

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Redacción y Administración: Montera, 51.

Teléfono 43.—Apartado de Correos 126.

Toda la correspondencia al Director.

AÑO I.—NÚM. 42
Madrid, 11 de Diciembre de 1897.

La manifestación

Mañana domingo, en el expreso de Barcelona que llega a Madrid a mediodía, vendrá el general Weyler.

El general Weyler es un soldado que ha servido lealmente a su patria en todas partes. Sus dotes de militar le han elevado a las cumbres de la fama.

Las circunstancias han hecho de su nombre un prestigio nacional.

La columna de sus enemigos políticos y las injurias de los enemigos de la patria han reunido en su derredor a las tendencias y opiniones más opuestas, pero que coinciden en su amor a los prestigios militares y a las glorias nacionales.

Poco importa que se atribuya al general Weyler esta ó la otra filiación política; el ilustre general no ha expresado aún su pensamiento, no ha dicho aún su última palabra.

Es ante todo y sobre todo un soldado de la patria, un general de la nación que no ha mendigado sus estrellas en los ministerios, ni sus entorchados en las Cámaras palaciegas; que no se pone sobre sus deberes de español a sus deberes oficiales; que al regresar invitado a la patria, su primer saludo fué para el pueblo, el segundo para el ejército, y aún no ha descubierto su cabeza para el tercero que le imponen deberes de cortesía oficial.

Por soldado que luchó victorioso merece el aplauso de la opinión.

Por combatido y por calumniado, merece que el pueblo le ofrezca su apoyo frente a todos sus enemigos nacionales, aliados por vergonzosa conjunción con los enemigos de la patria.

El PROGRESO irá a saludar al caudillo victorioso de Cuba.

Deben ir también todos los republicanos. Esta demostración de respeto no significa ni solidaridad ni abdicación de ideas y convicciones.

Al general, por militar bizarro le aplauden unos, por político experto otros.

Nosotros, que somos partidarios de las más amplias libertades para las colonias, le aplaudimos porque con él hubiéramos otorgado esas libertades cuando, vencido y humillado el enemigo, alta nuestra bandera, frescos los laureles de nuestras tropas, proclamado nuestro triunfo, la concesión no significase abdicación ni cobardía.

Por eso iremos a recibir al general Weyler. Por eso deben ir todos los patriotas. Se ha dicho que el Gobierno impedirá esta manifestación.

¿Qué manifestación?
¿Crean acaso que el pueblo se va a organizar en procesión estúpida y vergonzosa como la famosa que presidieron Sagasta, Silveira y otros de su linaje?

No, no se trata de eso. Nada de pendones, estandartes y demás cursilerías.

El pueblo, que sale de su casa porque le acomoda, y que en uso de su derecho va a la estación del Mediodía a aplaudir, como irá a la plaza de Oriente ó a la cuesta de Santo Domingo, ó a la plaza de la Independencia a cantar el *Trágala*, sin formarse en gremios, grupos ni escuadrones.

¿Quién puede impedir esto?
¿El Gobierno? ¡Bah!
Salga el pueblo dispuesto a ejercer su derecho tranquilo y sosegadamente, sin alborotos ni perturbaciones, y ya veremos quién se atreve con él.

Aquí no estamos en Novelda, donde asesinaban por la espalda; ni en esta guarnición hay Portas que torturen y maten por placer.

El Gobierno puede impedir una manifestación organizada que se dirija, por ejemplo, contra el embajador norteamericano. Es su deber prevenir el caso de un patriota exaltado que retorciere el pescuezo al gran yankee.

Pero impedir que vayamos a recibir a Weyler, cada cual por su camino, eso no lo puede hacer el Gobierno.

Y si quiere hacer la prueba, a tiempo está. Mas piense en las consecuencias.

El pueblo significará con sus aplausos al general su odio y su desprecio a la nación norteamericana. Es un desahogo inofensivo. Si se le impide, es posible entonces que el odio estalle, se desborde y arrojarse en su inundación al Gobierno cobarde que ni siquiera protesta contra las vilezas de Mac-Kinley.

Y ¡cuidado! que el torrente popular cuando no rompe las puertas, sabe escalar sobre peldaños de carne muerta las ventanas y los balcones de los alcázares.

La opinión.
Toda la prensa de la noche se ocupa extensamente del asunto.

El Nacional reproduce íntegro nuestro artículo de ayer; en El Correo, La Epoca, El Correo Español, el Heraldo y muchos más aparecen idénticas excitaciones a la manifestación expresada.

Da un importante colega conservador cortamos la siguiente noticia, harto significativa por sí misma:

«Se ha dicho hoy que habían celebrado estos días frecuentes conferencias varios generales residentes en Madrid, para cambiar impresiones relacionadas con el Mensaje del presidente de los Estados Unidos, que ha causado profundo disgusto a esos elementos por el tono con que se ocupa del ejército.»

Con el título de «Manifestación—protesta» dice el órgano de los integristas:

«La vista de la casi cetera negativa del Gobierno al permiso que algunos elementos pensaban solicitar para celebrar una manifestación de protesta contra las ofensas inferidas a la dignidad de España en el Mensaje de Mac-Kinley, hemos oído asegurar que probablemente la manifestación se haría en forma tal, que el Gobierno no pudiera prohibirla; esto es, anunciando previamente que todos los que acudan el próximo domingo, de tres a cuatro de la tarde, al Salón del Prado, paseando sin formar grupos, se entenderá que protestan en la única forma que permiten hoy los gobernantes que se llaman liberales.»

Ha circulado un rumor que de confirmarse tendría verdadera gravedad.

Se ha dicho que entre altas clases de la milicia había el propósito de formular de alguna manera el juicio que ha merecido el Mensaje de Mac-Kinley en la parte que se refiere al ejército español.

Los carlistas afirman que no tiene absolutamente ningún fundamento la noticia publicada por algunos colegas atribuyéndoles el propósito de hacer una manifestación para protestar contra la política de los Estados Unidos en cuanto se relaciona con los asuntos cubanos.

Lo que sí se proponen, en cambio, muchos tradicionalistas es ir a recibir al general Weyler el día que éste llegue a Madrid.

Se ha dicho que ciertos elementos habían soliviantado los ánimos de los estudiantes para que éstos iniciaran una manifestación de protesta contra los conceptos que, referentes a España, contiene el Mensaje de mister Mac-Kinley al Congreso norteamericano.

En los centros oficiales no se tiene noticia de que se haya pensado tal cosa, ni en el Gobierno civil se ha recibido petición alguna para realizar manifestaciones.

Los republicanos.
Ayer nos visitó una comisión que representa elementos importantes de la fusión republicana; piensan concurrir a la manifestación que el pueblo de Madrid prepara al general Weyler, que significa la protesta del ejército y del pueblo contra las osadías del Mensaje del presidente de los Estados Unidos, y contra el Gobierno que no sabe ó no puede hacerse intérprete de las susceptibilidades de nuestro pueblo en esta cuestión de honra y de vergüenza nacional.

Comité republicano progresista del distrito del Congreso.
En sesión celebrada en el día de ayer por este Comité, y en un todo de acuerdo con nuestro partido, acordó por unanimidad, entre otros asuntos expuestos en la orden del día, acudir en manifestación pacífica a rendir homenaje de simpatía al ejército, representado por el nuncio, bastante elogiado soldado de la patria, general Weyler, el día que llegue a Madrid. Uniendo a la vez su protesta a la de todos los buenos españoles, sea cual fuese su color político, con motivo de las públicas ofensas recibidas de los Estados Unidos hacia el pueblo español, y cuyo corazón, nadie se atreverá a negarlo, encarna en la clase más noble, más valiente y sufrida de nuestra raza: el ejército español.

EL MUNDO EN PARÍS

POR TELÉGRAFO
(CORRESPONSALES Y AGENCIAS)
Rumor desmentido.

París 10.—Carece por completo de fundamento el rumor de haber sido presos algunos espías en el campamento de Chalons.—F.

La ley de precintos.
París 10.—El Senado ha aprobado el proyecto de ley de precintos.—F.

La cuestión de Hawai.
París 10.—La prensa inglesa dice que los Estados Unidos se engañan creyendo que la posesión de las islas Hawai les dará más fuerza, por ser peligroso extender las posesiones que no se pueden proteger.

Los Estados Unidos no tienen el carácter de potencia naval, y cualquier nación que posea una regular escuadra podrá apoderarse fácilmente de las citadas islas Hawai si así lo tuviera por conveniente y ventajoso.—F.

NOTA DEL DÍA

TENACIDAD
El Sr. Romero Robledo se levantó y dijo: «Señores: He de dar las gracias, ante todos... y continuar el discurso el más antiguo de los empujados conservadores; continué hablando con la sinceridad de siempre, con la franqueza tradicional en él, con la frescura de que tantas pruebas tiene dadas.»

Romero Robledo es un hombre tenaz. Necesitase mucho entusiasmo, gran dosis de energía, afición sin límites a la política para seguir luchando después de tanta clamoridad y tantos desprecios como ha sufrido. Ni la muerte de seres queridos, ni la propia terrible enfermedad, ni los quebrantos de fortuna, ni las amargas decepciones de su vida pública... nada le arredra, nada le detiene; cada vez, por el contrario, parece que tiene más y mayores fuerzas, que se siente más audaz para el ataque, más agresivo para la alusión, más activo para organizar reuniones de amigos y rehacer el viejo organismo de su partido.

Romero Robledo es un hombre sincero, y por ello es acreedor a las simpatías de todos los que prefieren el juego descubierta a la anagasa artera. Anoche tuvo frases que le honran hablando de la prensa. No teme las campañas que en su contra puedan hacer los grandes periódicos; no les aturde, no quiere a su lado a los que ensalzaron un día, y un general ilustre para luego vilipendiarle de vuelta victorioso a su patria.

Merece plácemes quien entre tanto hipocritía de la monarquía, entre toda la turbamulta de fariseos políticos, tiene la audacia de proclamar la verdad, de no ocultar sus móviles, de combatir frente a frente por sus ideas y... por sus amigos.

AMÉRICA DEL NORTE

POR TELÉGRAFO
(DE NUESTRO SERVICIO)
El dictamen de un ministro.—Expediciones filibusteras.—Sesenta extracciones.—Cargos a los diplomáticos.

Nueva York 10.—Los periódicos de esta ciudad publican una adición al dictamen del ministro del Tesoro acerca de las expediciones filibusteras.

Dicho documento enumera las diferentes tentativas hechas en los Estados Unidos para enviar auxilios a Cuba.

Afirma que de sesenta expediciones, las autoridades americanas consiguieron detener 32.

El éxito obtenido por la expedición del Silver Heels fué por culpa del representante y del cónsul de España, al decir del expresado documento, porque manifestaron el desoído de que el indicado buque no fuese embargado dentro de la dársena del puerto, sino apresado en alta mar, lo cual no pudo conseguirse.—F.

ACTUALIDAD

EN EL JUEGO DE PELOTA



LOS QUE ROBAN

PANAMÁ ECLESIASTICO

Lleven quejidos.—Inocencia del clero pobre.—Más detalles del fraude.—A dónde van las misas.—Miles de duros.—Las misas en el Banco.—Impunidad.

Según nos figurábamos, ha bastado que, tirando de la maneta, diésemos publicidad a lo ocurrido en San José con el Sr. Ferrándiz, para que afluyesen a nosotros referencias e informes de todas clases procedentes de muy distinto género de personas, todas agravadas de igual manera que *El Decoto Parlante*. Habían llamado convencidos de la inutilidad de quejarse al vicario, porque los párrocos de Madrid gozan la más completa impunidad. Ahora veremos si se equivocaban. Lo que parece indudable es que hemos puesto el dedo en la llaga más gangrenosa del cuerpo clerical de Madrid.

De estos informes hablaremos con toda claridad a su tiempo. Ante todo, hemos de hacer una aclaración que juzgamos necesaria para que no se nos tenga por apasionados contra los infelices sacerdotes, que por el miserable estipendio de la misa, único elemento de su triste vida, sirven de materia explotable a los párrocos y rectores. Con ellos no va nada; con los dogmas católicos y creencias de los fieles, con las cosas venerandas de la iglesia, tampoco. Descubrimos un tráfico fraudulento que ha crecido asombrosamente a la sombra de la más absoluta benevolencia episcopal para los grandes, en perjuicio de los pequeños, del clero y engaño de los creyentes. Esto es todo.

En cualquier tráfico hay siempre quien gana, y por lo regular varios lesionados. Negocio es el dinero de los demás, y éstos aquí son los clérigos pobres y los fieles de buena fe; los gananciosos están muy altos.

Lo que ha sucedido en San José repítase con frecuencia en todas las iglesias en que es considerable el número de sacerdotes que celebran.

Veámoslo cómo, y aprendan los incautos. Por lo regular, en esos templos raro es el día que no cae un encargo para todas las misas, como el del Sr. Ferrándiz. Pero como esto no lo sabe el público, afluyen otros muchos fieles a encomendar, éste una misa, aquél dos ó tres, el otro un novenario, el de más allá las 30 llamadas de San Gregorio para otros tantos días seguidos. Todo se acepta, en la confianza de que estos diferentes fieles no han de verse unos a otros, y en todo caso no faltará medio de arreglarlo todo.

El que ha encargado una lista ve salir misas y misas, que ha de pagar creyendo se aplican por su intención, é ignorando que muchas de ellas, casi todas, y a veces todas y más que se dijera, fueron ya objeto de segundo y hasta tercero ó cuarto compromiso, que de todo se dan casos.

A los pobres clérigos se les paga con un solo estipendio, el menor, si no se han enterado del agio; el mayor en caso contrario, por un resto de pufior. El infeliz sacerdote se calla, porque si hablara perdería el pan; y siga el negocio. El que ha cantado la misa de un funeral, el que ha aplicado una misa de parida ó de velaciones, y hasta el que por orden del rector ha celebrado fuera de la casa, esto es, en un oratorio particular ó en un cementerio, llevan a sabiendas, y no sin repugnancia, la lista cuya intención no han cumplido y cuyo importe no cobrarán; pero ¿qué han de hacer?

Y ¡cuál es el paradero de esas misas! ¡Ah! Es un negocio muy complicado. En iglesias céntricas el contingente de residuo es muy considerable. Puede calcularse en otro tanto del que suman las misas que diariamente se celebran. Así, donde éstas son 30, otras 30 que tan sin aplicar cada día; y como los hállan en el año son 302 (quitado el triduo de Semana Santa), arrojan: 30 por 302 = 10.860, que a diez reales, tasa mínima, importan 108.600 reales ó 5.430 duros.

De estas misas, acaso el párroco reparte algunas entre amigos, si los tiene, que viven en pueblos fuera de la diócesis; á veces estos amigos son canónigos de localidades en que la tasa es menor, y que, agradecidos, hacen sus favorillos... algo se pesca; pero la misa que quizá por un agonzante se encargó ayer, no se dirá hasta dentro de dos meses y enterrado ya el paciente.

Otras de estas misas sobrantes... ¿Quién sabe dónde van?

porque a pesar de todas las precauciones tomadas por el Sr. Sancha, libros y recibos tallados, cuentas anuales y otras cortapisas, no queda rastro de muchos encargos; porque el público, muy confiado, no pide recibos, y los colectores no hacen el asiento ó lo hacen con otro nombre. Así, al dar cuentas de fin de año en la secretaría episcopal, aquéllas pueden ser las del Gran Capitán, sin que haya medio de comprobarlo.

En dicha secretaría se sabe todo esto; pero ¿cómo ha de desplegar rigor si á su vez participa de esas sobras?

Participa, sí. Hemos sabido que precisamente en San José, poco antes de este suceso, habían satisfecho un pedido por valor de 3.000 pesetas (1.200 misas de 10 reales, tasando ha-

PARÍS 10.—El periódico *El País* analiza el Mensaje de Mac-Kinley, inspirado en la astucia anglo-sajona.

Estima que la conservación de Cuba será un honor para los principios liberales; pero aconseja al general Blanco que imprima gran actividad y energía a la campaña.—F.

En segunda plana

CAUSA RUIDOSA

MUERTE DE MORENO POZO

LITERATURA MODERNA

Dudo que mi *fondo* sea moderno y que mi forma sea literaria; pero como hay que dar nombre a las cosas, a las que yo expongo hoy las llamo modernas por llamarlas de algún modo. Si por literatura se entiende exponer pocas ideas en muchas frases, y exponerlas bellamente, como hace Castelar, confieso que la palabra literatura encajará mal en cualquier trabajo mío.

La pluma no sabe embellecer lo que el pensamiento arroja sobre el papel, ni tiene tiempo para ello, y así queda, sin galanura y á veces sin gramática.

Se de mí dos cosas que voy a decir por ser misas y decirías tal como son: que escribo más fácilmente y que pienso un tantico mejor. Donde el que leyera verá que mi modestia no peca de immodestia.

Tengo un particular concepto formado sobre lo que es ó lo que ha de ser la literatura moderna. Radical no equivale á moderno, como algunos creen, ni basta ser revolucionario en política y en sociología para serlo en literatura.

Entre nuestros literatos contemporáneos que han dado en llamarse modernistas, hay muchas reminiscencias de lo que fué. Atrófia del instinto de conservación, ó sea desprecio á la vida, horror á las pasiones, escarnio á natura; místicos, metafísicos, escépticos, decadentes, toda la impureza social y orgánica que nos echaron encima los iluminados de la Edad Media, y la que nos ha cargado la vida actual con eso de las enfermedades nerviosas, hoy más numerosas que ayer, por ser más las personas que se dedican á las profesiones liberales, y por consiguiente, mayor la competencia intelectual.

Algunos escritores se creen modernistas porque combaten á Dios, renegan de la patria y se burlan del ray.

Otros demuestran su despreocupación dando óídos á los amores metalizados, teniendo paladar para el ajeno y pesimismo para su pluma. Por dudar, dudan de su propia existencia y reclaman patentes de listos porque ven en cada hombre un enemigo y en cada aurora mil desengaños.

Así unos y otros van sembrando por diarios y revistas cadáveres, amarguras, desconflanzas, tristezas, filtrando amargor en el alma y la duda en un más allá perfecto y justo.

Descuidan la salud del cuerpo, ejercitando sólo la inteligencia, y por eso vemos en letras de molde la mar de ideas raras y ridiculas.

Crean ellos que el cerebro ha de dominar, y domina, sí; pero no saben que el cerebro es sólo el reflector del cuerpo. Si éste está enfermo, aquél refleja ideas enfermas; siendo el ser que así obra, á la par que efecto, causa del mal del siglo.

Sopongo enterado al lector de ese mal desarreglo nervioso. Históricos, neurópatas, hipocóndricos, con su séquito de meningitis, afecciones cardíacas... y las que salen. Pues muchos modernistas lo hacen de esa impureza material, y los que no salen de ella se acercan por contacto ó por exigencias de esta sociedad corruptora de cuerpos y de cerebros.

Yo temo á los escritores enfermos. Temo al histerismo de Severini, que ha hecho derramar tantas lágrimas como tristezas ha sembrado el místico Tolstoi. Ese camino á ninguna parte conduce. Hay que fortalecer los espíritus en la bondad humana; precisa que amemos la vida y la gocemos.

Los pesares existen sólo en nuestro interior; hay que echarlos.

Prueba que las penas y las alegrías (no el bienestar, no confundamos) nos llegan del mundo nervioso, es que hay pobres que ríen y ricos que lloran. Se es feliz por temperamento. Por rico que sea el pesimista, no gozará la tranquilidad de espíritu del optimista por pobre que sea. Esta premisa es capaz de resistir toda la metafísica de Unamuno y todo el escépticismo de Reyjes. Lo que falta es una sociedad que haga hombres buenos ó que no les obligue á ser malos.

Se de un literato que sus mejores escritos los hace llorando, y conozco á otro que ha obtenido muchos laureles dando la nota in-crédula de la incredulidad moderna, que es desconfiar del hombre, no de aquella incredulidad que combate todo dogma, con la cual estamos conformes. Es una verdadera calamidad moderna.

Años atrás, bastantes, dicen que hubo una invasión, la de los godos; yo digo que ahora padecemos otra invasión, la de los neuróticos. Fáltanos fortaleza de voluntad, energía material.

No conocemos los gozos de la materia ó no los conocemos con la intensidad de que es capaz un cuerpo sano. Como nos falta vida para amar la carne, la entregamos al vicio, que no exige tanta potencia física, pero que acaba más pronto con ella.

Yo admiro á los sabios, á los artistas y á los héroes que dan sus premios, sus medallas y sus coronas por un beso en los labios de la mujer amada. Aquí hay naturaleza. Como no merecen ni admiración los que, á nombre de un altruismo mal entendido, dan lo que ellos necesitan. Aquí hay desprecio á la vida.

Dentro de cada uno existe un reloj magnífico, que si no ponemos trabas á su marcha ó no lo desviamos de su carrera, marca de un modo admirable los actos que cada uno ha de realizar.

Pero nosotros erre que erre, á buscar fórmulas en un cerebro que no responde á las exigencias naturales, porque lo ha desequilibrado una sociedad calculista, repleta de egoísmos y de preocupaciones.

La vida nuestra es un continuo artificio, porque obedece á convulsiones nerviosas, ecos de una carcajada histérica ó de una lágrima hipocóndrica.

Lo natural, las pasiones, no las conocemos. Para nosotros es una cosa desconocida la felicidad material, la más intensa, porque nuestro físico no reúne condiciones para sentir tan hermosa y potente como los hombres, que sujetarán las leyes á las necesidades, no las necesidades á las leyes.

Tampoco sabemos en qué consiste el placer intelectual, porque nuestro modo de ser exige del cerebro figuras extravagantes, desengañadas, extrañalarias, astutas, tontas, preocupadas, que mata, que dudan, que gimen, que lloran y... nos creemos modernistas.

Federico Urales.

EL FAMOSO MENSAJE

POR TELÉGRAFO
(DE NUESTRO SERVICIO)
La prensa italiana.
Roma 10.—El periódico oficial *L'Italie* consagra un artículo á la cuestión de Cuba.

Dice que los italianos no pueden por menos de felicitar al ver conjurado, á lo menos por ahora, todo peligro de intervención norteamericana en la gran Antilla.

«Creemos, sin embargo,—añade,—que España, que goza por completo de nuestras simpatías, debe apelar á resoluciones tan viriles como prudentes para que las retenciones del Mensaje de Mac-Kinley se desvanezcan del todo.

El mejor medio es la pronta y sincera aplicación de la autonomía en la isla de Cuba.»—F.

La prensa francesa.
París 10.—El periódico *Le Siecle* hace constar que el Mensaje de Mac-Kinley al Congreso americano formula apreciaciones verdaderamente ofensivas para el honor legítimamente susceptible del pueblo español.

Añade que España rechaza con pleno derecho reconocer el de intervención de los Estados Unidos en Cuba, porque no todos los intereses americanos en la isla son dignos de respeto.

rado, que estaba colocando un cartel en la...

Dijo que vio regañando dos hombres, uno...

El chico no vio más porque asustado echó...

La abuela de Bernardino, Eugenia Martín...

Cecilia Ordóñez ratificó lo del susto del...

Después de comparecer D. N. Aranda, que...

Opusóse el fiscal por entender que esto...

Rectificó el letrado insistiendo, y el...

La portera de la casa en que vivía Villu...

Alguna vez vio subir al cuarto del panadero...

Desde el tablado donde fué instalado el...

El médico de la familia Villuendas, D. An...

Respecto á la hija de Villuendas, afirma...

Compareció después el tío del procesado...

El dueño de la tahona de que se surtía el...

Se ignoran las causas que impulsaron al...

Pedro González declara que al panadero...

Francisco Mozalbate declaró que había oído...

Al terminar estas declaraciones, el fiscal...

La Sala lo acuerda así, imponiéndole 25...

La sesión se suspendió á las cinco y cuarto.

Hoy terminará probablemente la vista, pues...

La prueba no ha podido ser más favorable...

Parece ser que varios letrados presentarán...

Nos parece muy bien.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS

Vapor correo. Santa Cruz de Tenerife 10.—

Procedente de Cádiz fondeó anoche en esta...

LOS REPUBLICANOS PROGRESISTAS

Es cosa que continúa el ánimo y da alientos...

A diario recibimos pruebas de la fe que...

El anuncio de la protesta que en forma...

He aquí lo que nos dicen nuestros va...

Vinaroz 10 (8 noche).—Este Comité rep...

Reina tranquilidad.—El corresponsal.

REOS EJECUTADOS

Alba de Tormes 10 (4,30 tarde).—Esta...

Desde el tablado donde fué instalado el...

Reina tranquilidad.—El corresponsal.

SUICIDIO

Málaga 10 (5,33 tarde).—Un empleado...

Sintiéndose aún con vida, arrojóse al...

Se ignoran las causas que impulsaron al...

BARCELONA

Muerte de un pintor.—Sempau. Barcelona...

Desde el castillo de Montjuich ha sido...

Los estudiantes alborotadores. Barcelona...

Dentro de la Universidad quisieron exhortar...

Los estudiantes han recorrido varias calles...

INGLATERRA

Reorganización militar. Edimburgo 10.—

Recomendó en él la necesidad de contar...

También defendió que los reservistas...

La campaña en la India. París 10.—

La destrucción de algunas casas de poca...

Por acuerdo del día 3 del corriente, han...

Y á aspirantes segundos D. Matías Covas...

AVISOS ÚTILES

Telegramas detenidos. Gijón: Rafael Escribano...

Parada: Saboya y Cuenca. Jefe de parada...

Guardia del Real Palacio: Cuenca, segunda...

Visita de hospital: Cuenca, tercer capitán.

Vigilancia para la primera y segunda zona...

PARRICIDIO

Zaragoza 10 (10,35 noche).—Hoy ha...

Todos convienen en que era inmejorable...

Un testigo ha declarado que Pascual esperó...

Falta el testigo cuya declaración era la...

El procesado durante la vista sufrió dos...

El interés del proceso aumenta. Producen...

Los estudiantes han recorrido varias calles...

TELÉGRAFOS

Por real orden de 2 del actual han ascendi...

A directores de primera, D. Rafael Feced...

A directores de segunda, D. Juan Díez...

A directores de tercera, D. Narciso Feliú...

A subdirectores de primera, D. Cipriano...

A subdirectores de segunda, D. Francisco...

lia (supernumerario), D. Vicente...

A jefes de estación D. José Misas, D. Fran...

A oficiales segundos: D. Enrique Jiménez...

Por acuerdo del día 3 del corriente, han...

Y á aspirantes segundos D. Matías Covas...

El "Monserrat," á Cuba.

Cádiz 10 (1,40 tarde).—Ha zarpado con...

Lleva á bordo 10 jefes y oficiales, 257...

BILBAO

El temporal.—Puerto cerrado.—El suce...

Bilbao 10 (8,35 noche).—Se ha suspendido...

El vapor inglés Empress hallábase cargan...

VALENCIA

Un feto.—El autor de un crimen.—Causa...

Valencia 10 (6,48 tarde).—Extrayendo...

En este momento se ha presentado el Juzg...

Parece ser comprobado que mató á su...

Se están haciendo grandes preparativos...

Continúa haciendo frío.—Mencheta.

SEVILLA

FOR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO)

Un cadáver.—Nuevo Municipio. Sevilla 10...

El próximo día 17 se constituirá el nuevo...

El alcalde se propone marchar á Madrid...

NOTICIAS

El premio gordo de la lotería de ayer, en...

Al enterarse de que la suerte las había fa...

A las diez de esta mañana se celebrarán...

Ha ingresado en la cárcel de Santander un...

Dícese que en el asunto se hallan complic...

El ministro de Fomento ha concedido á la...

El edificio donde se hallan instaladas en...

Han ocurrido varios hundimientos parcia...

PARTIDO REPUBLICANO PROGRESISTA

Provincia de Alicante. Comité local de Albu...

Presidentes honorarios: D. José María Es...

Presidente, D. Joaquín Juan Alcaraz. Vice...

Comité local de San Juan. Presidentes hono...

Presidentes honorarios: D. José María Es...

Presidente, D. Pascual Sevilla Orts. Vice...

Representante, D. Vicente Sevilla Sala.

EL DIA DE HOY

SABADO 11 DICIEMBRE

50.ª SEMANA

DIAS DESDE 1.º DE AÑO 245

DIAS HASTA FIN DE AÑO 20

Luna llena. El día dura 9 horas, 20 minutos.

Santo de hoy.—San Dámaso, papa. Santo de mañana...

Efemérides.—147: Muere el rey Enrique IV...

1870: Muere en Génova D. Pascual Madoz.

dar de negro; y mezcladas estas cosas, co...

Después de haberse ennegrecido de aque...

—Este es el fruto de nuestra ociosidad y...

Pasaron casi toda la noche en aquella...

El día siguiente, luego que nos levantamos...

—Señores, declaro á ustedes que renuncio...

—Todavía está usted á tiempo—replicó...

—No importa—replicó—; declaro á us...

Me volvió á representar que cuando hu...

—Tome usted este cuchillo, que le servirá...

—Después de cenar continuamos en conver...

Al día siguiente, cuando se levantó, le...

Después de comer, inventé un juego para...

—Este es el fruto de nuestra ociosidad y...

Repitieron la misma operación las noches...

No pude resistir por fin mi curiosidad, y...

Uno de los jóvenes me respondió á nombre...

—No se admire de nuestra conducta para...

—No importa—replicó—; declaro á us...

Me volvió á representar que cuando hu...

—Tome usted este cuchillo, que le servirá...

Después de cenar continuamos en conver...

Al día siguiente, cuando se levantó, le...

Después de comer, inventé un juego para...

—Este es el fruto de nuestra ociosidad y...

Repitieron la misma operación las noches...

inmediatamente á ocultarme aquí, prometi...

Por lo que á mí toca—añadió—tengo bu...

Mientras que el hijo del joyero me conta...

—Querido joven, tenga usted confianza en...

Con este discurso de ánimo al hijo del...

—Tome usted este cuchillo, que le servirá...

Después de cenar continuamos en conver...

Al día siguiente, cuando se levantó, le...

Después de comer, inventé un juego para...

—Este es el fruto de nuestra ociosidad y...

Repitieron la misma operación las noches...

Preparó la cena lo mismo que había pre...

De esta manera fuimos contrayendo una...

—Príncipe, hoy me hallo en el día cua...

—Querido joven, tenga usted confianza en...

Con este discurso de ánimo al hijo del...

—Tome usted este cuchillo, que le servirá...

Después de cenar continuamos en conver...

Al día siguiente, cuando se levantó, le...

Después de comer, inventé un juego para...

—Este es el fruto de nuestra ociosidad y...

Repitieron la misma operación las noches...

Preparó la cena lo mismo que había pre...

De esta manera fuimos contrayendo una...

—Príncipe, hoy me hallo en el día cua...

—Querido joven, tenga usted confianza en...

Con este discurso de ánimo al hijo del...

—Tome usted este cuchillo, que le servirá...

Después de cenar continuamos en conver...

Al día siguiente, cuando se levantó, le...

Después de comer, inventé un juego para...

—Este es el fruto de nuestra ociosidad y...

Repitieron la misma operación las noches...

—Este es el fruto de nuestra ociosidad y...

Repitieron la misma operación las noches...

—Este es el fruto de nuestra ociosidad y...

Repitieron la misma operación las noches...

LOTERÍA NACIONAL

Sorteo celebrado ayer 10 de Diciembre de 1897.

Table with columns: Premios Mayores, Premios con 800 Pesetas, and Premios con 200 Pesetas. Lists winning numbers and amounts.

Table with columns: Tres mil, Cuatro mil, Cinco mil, Seis mil, and Ocho mil. Lists winning numbers and amounts.

Table with columns: Nueve mil, Diez mil, Once mil, and Doce mil. Lists winning numbers and amounts.

BOLSA

Table titled 'COTIZACION COMPARADA' showing market prices for various public funds and bonds.

Boletín de la Bolsa de Londres. Funciones para hoy. Anuncios de teatro y otros eventos.

CIELO Y TIERRA

El termómetro del Sr. Aramburo, calle del Príncipe, 4, marcaba ayer lo siguiente: A las ocho de la mañana, 6° sobre 0.

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: un mes, 1 peseta. — PROVINCIAS, PORTUGAL, GIBRALTAR Y MARRUECOS: trimestre, 5; semestre, 10; año, 20.

Administrador: D. JOSÉ DE PALMA. Oficinas. MONTERA, 51. TELÉFONO 43. APARTADO 128.

GRAN CASA DE SALDOS Y SASTRERIA DE CLEMENTE DEL YERRO

Las personas que quieran vestir con economía y elegancia visiten esta casa y encontrarán 2.000 cepas de 20 a 100 pesetas.

Jacometrezo, 1, entresuelo. (esquina a la de la Montera.)

AGENCIA DE NEGOCIOS

S. ABELLAN

Mesón de Paredes, 34, principal, de 9 a 11 de la mañana.

Se encarga de la tramitación de todas clases de expedientes administrativos, altas, bajas y cambios de nombre en la contribución, defensa de juicios administrativos por defraudación y cédulas personales, etc., etc.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY



VAPORES CORREOS INGLESES

Billetes de pasaje y flete de mercancías A PERNAMBUCO, BAHÍA, RÍO JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS AIRES, VALPARAISO, MOLLEDO, EL CALLAO, GUAYAQUIL Y PUERTOS INTERMEDIOS.

REBAJAS A FAMILIAS

Informes y prospectos gratis en la AGENCIA GENERAL DE LA COMPAÑIA EN MADRID

LESPÉS Y ESNAOLA

Transportes, comisiones y encargos para todos los países.

Despacho de aduanas en puertos y fronteras. Consignación y expedición de mercancías contra reembolso, garantizando éste el respondiendo de las mercancías.

CAMBIONAJE A LAS ESTACIONES DE FERROCARRILES

SERVICIO DE MENSAJEROS Y ESCRITORIO PÚBLICO

REPARTO EN EL ACTO DE CARTAS Y ENCARGOS A DOMICILIO

Anuncios, reclamos y noticias

DE ESPAÑA Y EXTRANJERO PARA ESTE PERIÓDICO dirijanse al encargado de esta sección,

D. J. MUÑOZ

el cual tratará con especial distinción a los señores anunciantes, haciéndoles DESCUENTOS con relación a la importancia del anuncio.

PRECIOS POR LINEAS. Anuncios. 0,20 pesetas. Reclamos. 1,00. Noticias. 1,50.

Oñcinas de EL PROGRESO: Montera, 51, principal.

LA CASA MATIAS LÓPEZ

MADRID—ESCORIAL fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolates que tanta fama gozan en España y el extranjero.

PREMIADOS EN CUANTAS EXPOSICIONES HAN CONCURRIDO DE VENTA EN TODAS PARTES DESPACHO CENTRAL: MONTERA, 25

A. VALLEJO

Alcalá 29 Próximo a las Calatravas.

LOS TIROLESES

EMPRESA ANUNCIADORA Rápidas propagandas Anuncios en todos los sistemas conocidos.

Combinaciones especiales de periódicos, con grandes ventajas para los anunciantes.

Esquelas de defunción, funeral y aniversario, con grandes descuentos insertándolas en más de un periódico.

Anuncios en telones de teatros vallas y medianerías. Reparto a domicilio y en la vía pública y fijación de carteles.

Se remiten catálogos gratis al que los pida en las OFICINAS

BARRIONUEVO, 7 Y 9, ENTRESUELOS MADRID TELÉFONO 331.

Juan M. García-Vaquero. 102, ATOCHA, 102

GRAN ALMACEN DE VINOS DE VALDEPEÑAS

Se sirve a domicilio

Elíxir anís

RUIZ ZORRILLA

MARCA DEPOSITADA B. L. Domeco y Compañía

OCHO MEDALLAS DE ORO y plata en varias exposiciones. Cuatro dip'tmas de honor. Medalla de oro y plata en las exposiciones de Toulouse y Burdeos, año 1886.

7, LIMÓN, 7 Santander.

cho: desgarré mi vestido y me arrojé al suelo, penetrado del más vivo dolor é inexplicables remordimientos.

—¡Ay!—exclamé—no le faltaban mas que algunas horas para estar fuera del peligro contra el cual había buscado un asilo; y cuando yo contaba haber pasado aquel mismo peligro, entonces es cuando me convierto en su asesino y realizo la funesta predicción. Pero señor—añadi levantando la cabeza y las manos al cielo—, yo os pido perdón, y si soy culpable de su muerte no me dejéis vivir más tiempo.

Al llegar aquí, viendo Scheherazada que amanecía, se vió precisada a suspender esta funesta relación, que conmovió al sultán de las Indias; y sintiendo alguna inquietud acerca de lo que podría suceder después de esto al calenda, se guardó muy bien de hacer matar aquel día á Scheherazada, la única que podía sacarlo del cuidado.

NOCHE LVI

Excitada la sultana por su hermana á que contase lo que había pasado después de la muerte del joven, tomó la palabra, y continuó de esta suerte:

—Señora—prosiguió el tercer calenda, dirigiéndose á Zobeida—; después de la desgracia que acababa de suceder, hubiera recibido sin espanto la muerte si se me hubiera presentado; pero no siempre nos sobreviene el mal é el bien cuando lo deseamos.

Sin embargo, reflexionando que mis lágrimas y mi dolor no resucitarían al joven, y que, acabándose ya los cuarenta días, podía sorprenderme su padre, sali de aquella morada subterránea, subí la escalera, colocada en la entrada la gruesa piedra, y la cubrí de tierra.

No bien hubo acabado esta operación, cuando dirigiendo la vista hacia el mar por el lado de la tierra firme, vi la embarcación que venía á buscar al joven. Entonces, considerando lo que debía hacer, dije para mí mismo:

—Si me dejo ver, no dejaré al padre de hacer que me cojan sus esclavos, y acaso que me degüellen cuando haya visto á su hijo en el estado en que le he puesto.

Cuanto pudiese alegrar en mi justificación no le persuadiría de mi inocencia. Más me vale, supuesto que tengo medios para ello,

sustraerme á su resentimiento que exponerme á él.

Cerca del subterráneo había un árbol grueso, cuyo frondoso ramaje me pareció propio para ocultarme; subí á él, y luego que me hubo colocado de modo que no pudiese ser descubierto, vi abordar la embarcación al mismo sitio que antes la había visto.

No tardó en desembarcar el anciano con los esclavos y dirigirse hacia el subterráneo, con talante que manifestaba tener alguna esperanza; pero cuando vieron la tierra recientemente movida, mudaron de aspecto, principalmente el viejo.

Levantaron la piedra, bajaron, llamaron al joven por su nombre, y viendo que no respondía redobló su temor; lo buscaron con ansia y le encontraron por fin tendido en su cama con el cuchillo en medio del corazón, porque yo no había tenido valor para sacárselo.

En vista de este triste espectáculo, prorrumpieron en gritos de dolor que renovaron el mío; el viejo cayó desmayado, y sus esclavos, á fin de que respirase el aire libre, le subieron, le sacaron en brazos del subterráneo y le pusieron al pie del árbol en que yo estaba; pero á pesar de todos sus cuidados, el desgraciado padre permaneció largo tiempo en aquel estado, y lo hizo desconfiar de su vida más de una vez.

Volvió, por fin, de su largo desmayo, y entonces los esclavos sacaron el cuerpo de su hijo, vestido con sus más hermosas ropas, hicieron una hoya, en que le depositaron luego que estuvo concluida, y el viejo, sostenido por dos esclavos y con el rostro bañado en lágrimas, echó el primero un poco de tierra en ella, llenándola en seguida sus esclavos.

Hecha esta operación, sacaron y embarcaron los muebles de la habitación subterránea con el sobrante de las provisiones, y no pudiendo sostenerse el viejo, arumado de dolor, le colocaron en una especie de parihuelas y transportaron á la embarcación, que en seguida se hizo á la vela, alejándose de la isla y en poco rato la perdí de vista.

La luz del día, que alumbraba ya la habitación del sultán de las Indias, obligó á Scheherazada á detenerse al llegar aquí.

Schabrar se levantó, según su costumbre, y por la misma razón del día anterior prolongó la vida de la sultana, á quien dejó con Dinazada.

NOCHE LV

Al día siguiente, prosiguiendo Scheherazada las aventuras del tercer calenda, dijo: —Hermana mía, este príncipe continuó contándonos de esta manera á Zobeida y á la compañía:

Después de la partida del viejo, sus esclavos y el navio, me quedé solo en la isla; pasaba la noche en el subterráneo, que no habian cerrado, y de día me paseaba alrededor de la isla, deteniéndome en los sitios más á propósito para descansar cuando lo necesitaba.

Llevé esta vida fastidiosa por espacio de un mes, pasado el cual noté que el mar menguaba considerablemente, y que extendiéndose la isla, parecía que se aproximaba la tierra firme.

Efectivamente, bajaron tanto las aguas, que no quedaba mas que una corta travesía entre mí y la tierra firme, y la pasé sin que me llegase el agua mas que á media pierna.

Anduve tanto tiempo por la playa sobre arena, que llegué á cansarme; pero al fin encontré luego un terreno más firme, y estando ya á bastante distancia del mar, percibí á lo lejos delante de mí como un gran fuego, lo que me produjo bastante alegría.

No dejé de encontrar gente—decía yo para mí—, porque no es posible que este fuego se alimente por sí mismo. Pero á medida que me iba acercando se disipaba mi error; y muy pronto conocí que lo que había creído fuego era un palacio de cobre que los rayos de sol hacían parecer de lejos como inflamado.

Detivéme junto al palacio, y me senté, tanto para hacerme cargo de su admirable estructura, como para reponerme un poco de mi cansancio. No había fijado aún en aquella magnífica casa toda la atención que merecía, cuando vi diez jóvenes muy bien formados que parecían venir de paseo, con la extraña singularidad de que todos eran tuertos del ojo derecho.

Llevaban en su compañía un viejo de alta estatura y aspecto venerable.

Admiré de encontrar tantos tuertos á la vez y todos de un mismo ojo; y cuando discurría en mi imaginación por qué aventura podrían haberse reunido, se llegaron á mí y manifestaron alegría al verme.

Después de los primeros cumplimientos me preguntaron quién me había llevado

allí, á lo que les respondí que mi historia era un poco larga, y que si querían tomarse el trabajo de sentarse, les daría la satisfacción que deseaban.

Sentáronse, en efecto, y les conté lo que me había sucedido desde la salida de mi reino hasta entonces, lo que les causó suma sorpresa.

Después que hube acabado mi discurso, me suplicaron aquellos jóvenes que entrase con ellos en el palacio, y habiendo aceptado su oferta, atravesamos una crujía de salas, antecámaras, cuartos y gabinetes muy bien alhajados, y llegamos á un gran salón en donde había en círculo diez pequeños sofás azules y separados, tanto para sentarse y descansar de día como para dormir de noche. En medio de aquel círculo había otro sofá menos elevado del mismo color, sobre el que se colocó el viejo de que hemos hablado, sentándose los diez jóvenes sobre los otros diez.

Como en cada sofá no podía acomodarse mas que una persona, uno de aquellos jóvenes me dijo:

—Camarada, siéntese usted en medio de la sala, y no se informe de nada de lo que nos pertenece, ni tampoco del motivo por qué somos todos tuertos del ojo derecho, contentándose con vernos, sin llevar más adelante su curiosidad.

A poco tiempo de haberse sentado el viejo, se levantó y salió; pero volvió algunos momentos después llevando la cena á los diez jóvenes, á cada uno de los cuales distribuyó su porción en particular. Me sirvió también la mía, que comí solo á imitación de los demás, y al fin de la cena, el mismo viejo nos presentó á cada uno una taza de vino.

Habiales parecido tan extraordinaria mi historia, que me la hicieron repetir á los postres, resultando de aquí una conversación que duró una gran parte de la noche. Uno de los jóvenes, reflexionando que era ya tarde, dijo al viejo:

—Ya ve usted que es tiempo de dormir, y aún no nos ha traído con qué desempeñar nuestro deber.

Al oírle se levantó el viejo y entró en su gabinete, de donde sacó sobre su cabeza diez palanganas, una tras de otra, todas cubiertas con un lienzo azul, y las fué poniendo con un candelero delante de cada joven.

Descubrieron sus palanganas, en las que había ceniza, carbón en polvo y unto para